

EL DESPERTAR CONSCIENTE DEL LLANO: REFLEXIONES DE JAVIER RODRÍGUEZ, EMPRESARIO Y MENTOR

Por: Diana Cuéllar



La historia de Javier Rodríguez, egresado de Administración de empresas de la Universidad de los Llanos y cofundador de "*Despertamos el Mundo*" ubicado en el Parque Infantil en Villavicencio es un testimonio vibrante de cómo la pasión, la autenticidad y el compromiso con el territorio pueden converger para crear un impacto social profundo. Más que un simple relato de éxito empresarial, su camino es una hoja de ruta hacia el emprendimiento consciente en la región.

Javier Rodríguez
*Egresado de Administración de empresas
de la Universidad de los Llanos.*

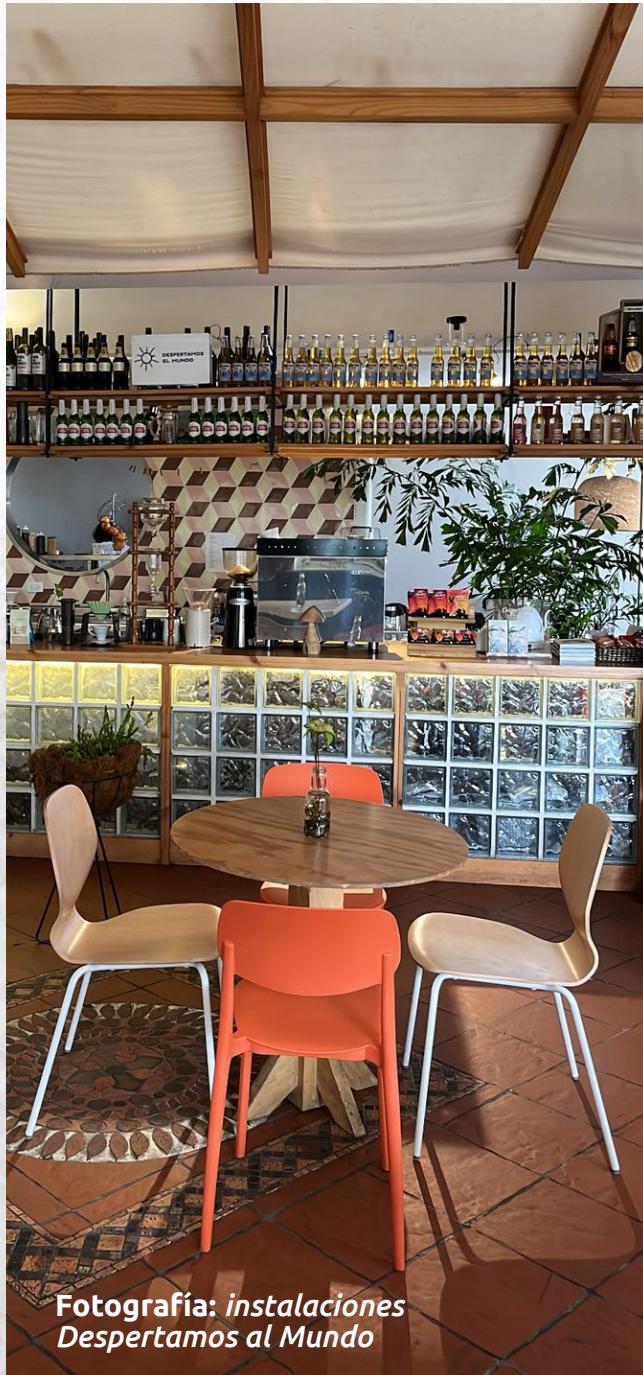
RAÍCES, FORMACIÓN Y LA SEMILLA EMPRESARIAL

Desde muy joven, el destino de Javier parecía estar ligado a la gerencia y la creación. Él mismo comparte un recuerdo revelador: "yo no sé por qué me gustaba jugar a sentarme en un escritorio, poner lápices, cuadernos y ni siquiera sabía escribir, solamente hacia rayones". Esta inclinación temprana se materializó en su elección profesional, la cual considera "muy acertada" porque le permitió explorar un campo de conocimiento amplio: —desde marketing hasta talento humano— lo cual encaja perfectamente con su personalidad curiosa.

Su paso por la Universidad de los Llanos no solo le brindó la teoría, sino que lo ancló a la realidad local. "Tener el contexto de la región es algo importante si uno de verdad quiere crear empresa aquí", afirma Javier, destacando la influencia de la UNILLANOS al situarlo en la comprensión del mercado regional. Tras adquirir experiencia en el sector público y privado, sintió la confianza para dar el gran salto y crear su propia organización.



Fotografía: Javier Rodríguez,
archivo personal



Fotografía: instalaciones
Despertamos al Mundo

LA FILOSOFÍA DETRÁS DE UN CAFÉ QUE DESPPIERTA

La génesis de "Despertamos el Mundo" es una meditación sobre el propósito. El nombre, que surgió casi por casualidad, encapsula la doble función que Javier identificó en las tiendas de café: ser el lugar donde las personas trabajan en sus proyectos y donde la cafeína, como herramienta física, ayuda a activar la mente. En sus palabras, "a través del café despertamos el mundo, pero también a través del lugar, nosotros hacemos que la gente se sienta completamente diferente".

Sin embargo, el café para Javier trasciende la cafeína y el negocio; juega un papel "completamente social" al convertirse en "la mejor excusa que tiene la gente para poderse reunir ". Esta convicción lo llevó a integrar un compromiso inquebrantable con la sostenibilidad, una conciencia que según él, heredó de su formación en casa, con el ejemplo de su abuela y su madre, quienes con entusiasmo cuidaban animales y jardines.

Esta filosofía se extiende a la operación diaria. La regla es clara y rigurosa: "si usted no es capaz de cuidar las plantas, usted no es capaz de cuidar a sus clientes". Este principio ético se refleja en la decisión de no usar plásticos de un

solo uso y en la elección de insumos. En lugar de importar ideas o productos, Despertamos el Mundo hizo una apuesta por la identidad llanera, rescatando la gastronomía local, "lo que hicimos fue anclarlos al proyecto y empezar como a ponerle nuestro sello," comenta, citando con orgullo la inclusión de la arepa de arroz, la torta de gacho y los "choquitungos" (tungos de arroz con cacao) en la carta, aportando así un valor agregado crucial al turismo y la cultura.

LIDERAZGO COMUNITARIO Y EL CLÚSTER DE CAFÉ

Uno de los mayores legados de Despertamos el Mundo es su papel como pionero y dinamizador de la comunidad cafetera en Villavicencio. En lugar de ver la proliferación de coffee shops como competencia, Javier la ve como una oportunidad para fortalecer el gremio. Su objetivo no es una contienda, sino una alianza: "¿En qué tipo de competencia nos vamos a convertir? En competidores en el que nos echamos el agua sucia los unos a los otros, o en competidores, más bien, que generan alianzas para ser competitivos como gremio".

Esta visión de trabajo en comunidad es la que ha impulsado iniciativas como Seiba Picnic y la

asociación de gastrobares y cafés, buscando impactar no solo el negocio, sino el sector completo, como en la reactivación del centro histórico, lo que ha mejorado la percepción de seguridad. Como mentor, sus mensajes son claros: "la autenticidad" es el mayor plus en un mundo lleno de referentes, y el "soltar el ego" es fundamental. El líder debe ser consciente de que su negocio no es solo suyo, sino un agente de cambio que impacta a sus empleados y a la comunidad.







UN LLANO CONSCIENTE Y LA "DOLCE VITA CRIOLLA"

Al mirar hacia el futuro, Javier Rodríguez sueña con un departamento del Meta "consciente" que crezca en un "turismo de forma sostenible", aprendiendo de los errores de ciudades con un desarrollo desbordado. Su visión de la región es poética: "yo siempre he dicho como que Villa y el departamento son la finca de Colombia." Imagina un destino donde la gente venga a "finquear al llano", a disfrutar de la vida lenta, la gastronomía local, las frutas, los lácteos y el buen café. Es una visión que el entrevistado define acertadamente como "la dolce vita de los italianos... la versión criolla."

UN LLAMADO A DESPERTAR

La trayectoria de Javier Rodríguez nos deja una lección fundamental: el emprendimiento más significativo es aquel que se niega a crecer de forma aislada. Es un proceso que exige disciplina, pasión y una responsabilidad ineludible con el entorno.

Él mismo lo resume al hablar de la universidad y su papel: "yo creo que eso, y de mi parte

también, como empezar a tener una cercanía. Yo creo que hay... muchas experiencias y cosas que uno puede contar." Esta apertura al conocimiento y a la colaboración es el motor del verdadero desarrollo.

Para todos aquellos que están construyendo un proyecto o soñando con uno, la vida de Javier es un claro recordatorio: *no se trata de construir un negocio en el mundo, sino de construir un mundo a partir de tu negocio.*

El llano, con su riqueza agrícola y su espíritu resiliente, está listo para su "Despertar Colectivo". Solo necesita líderes que, como Javier, sean lo suficientemente auténticos para valorar su historia, lo suficientemente valientes para innovar y lo suficientemente conscientes para cuidar el tesoro que tienen en sus manos.

La invitación está abierta: a trabajar en comunidad, a ser pionero y a despertar la conciencia para que el crecimiento del llano sea imparable y, sobre todo, sostenible.

